

*¿Son confiables las cifras del Gobierno
Revolucionario sobre reducción de la pobreza y
el desempleo?*

**Una mentira repetida mil veces termina
convirtiéndose en una verdad...**

Werner Corrales Leal

Caracas, Octubre de 2010

INDICE DE CONTENIDO

Introducción	3
Síntesis	4
1 Uso de referencias engañosas para hacer creer que la pobreza se está reduciendo aceleradamente	5
1.1 El intento de fraude de opinión al descubierto	6
1.2 Los verdaderos logros de los últimos once años en la reducción de la pobreza	6
2 Los puestos de trabajo crecen menos que la población en edad de trabajar, y el desempleo se reduce ampliamente: Una paradoja a partir de 2004	7
2.1 La paradoja guarda relación con una reducción anómala de la tasa de actividad	8
2.2 Unos órdenes de magnitud verosímiles del desempleo abierto	8
3 Una supuesta reducción del empleo informal nunca antes vista	9
3.1 Anomalías e incoherencias en la fracción de empleos formales de la economía	9
3.2 ¿Qué tanto habría mejorado realmente el empleo informal en el SS21?	10
Apéndices estadísticos	11

Introducción

“Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. En esta frase atribuida a Joseph Goebbels, genio de la comunicación y ministro de propaganda del régimen Nacional Socialista de Adolf Hitler, se expresan la escasísima ética y la vocación por la manipulación que caracterizan a los encargados de la comunicación política en los gobiernos totalitarios.

Varias de las más relevantes políticas comunicacionales del Socialismo del Siglo 21 (SS21) parecieran inspirarse en la máxima citada y en otros consejos de Goebbels, como son "Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan", o "Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental que ella realice para entender".

Entre todos los ejemplos que podríamos mencionar de políticas Goebbelianas del SS21, se encuentra el de la difusión de sus logros sociales, en particular los referidos a la reducción de la pobreza, la desocupación abierta y el empleo informal. Esos males, calificados muy tempranamente de "cáncer del capitalismo subdesarrollado" por el Líder y sus más connotados "maestros", no podrían haber resistido incólumes el embate de once años de esfuerzo de su proyecto revolucionario. Hay que persuadir a mucha gente, hay que crear el convencimiento unánime de la población, de que la pobreza, la desocupación y el subempleo están desapareciendo. "Miente, miente, que al final algo quedará... ..cuanto más grande sea la mentira, más gente la creará..."

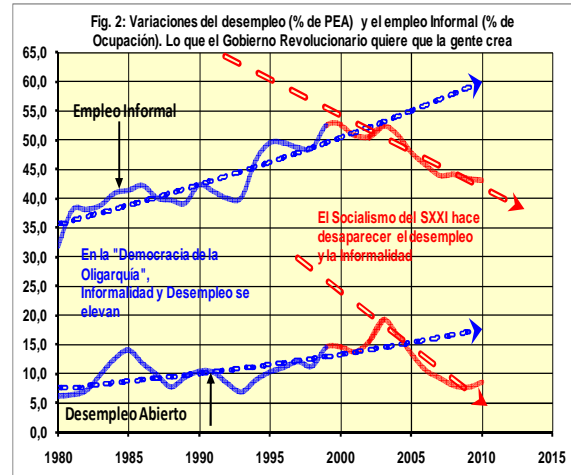
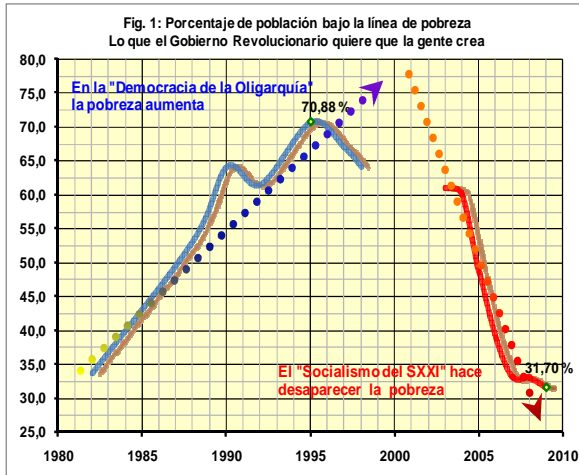
No obstante las inteligentes y sonoras frases de Goebbels, no basta aplicar algunos de sus famosos principios si se olvida por ejemplo el de la verosimilitud, cayendo en exageraciones tan obvias que despierten la sospecha, o si se emplea como voceros de las mentiras a quienes no tienen la credibilidad o el vuelo mental necesarios para "venderlas".

Hace meses me vienen llamando la atención la insistencia de los medios del SS21 y las declaraciones frecuentes de un alto funcionario del gobierno sobre el supuesto hecho de que Venezuela ha "sobrecumplido" (sic) las Metas del Milenio de NNUU en materia de pobreza, o ha reducido a 7% el desempleo... Que uno vea en la calle más pobres, que sepa cada día de más empresas cerradas y de más desempleados, y que el vocero de estos logros sea el responsable de producir estadísticas y no el encargado de diseñar la comunicación gubernamental, me motivó a hurgar en la data social y en los índices socio-económicos de los últimos años. Mi asombro fue creciendo a medida que encontraba más incoherencias internas, anomalías e indicios de una posible manipulación en las estadísticas gubernamentales del SS21, y eso me llevó a expandir el análisis a series confiables de más de 30 años, que comienzan en 1975.

Este informe ofrece los resultados del estudio mencionado, puestos en una forma simplificada y apoyados en gráficos que facilitan la percepción de la información que se pretende transmitir ... El informe no es una monografía sobre los determinantes de la pobreza o el desempleo en Venezuela. En él se presentan las conclusiones de una revisión sistemática de estadísticas sobre los temas mencionados, así como los resultados de una re-estimación de las variables en las que fueron detectadas anomalías graves, y una reconstrucción fiable de las series de pobreza, desempleo abierto y empleo informal, que aseguran la coherencia interna de los principales indicadores.

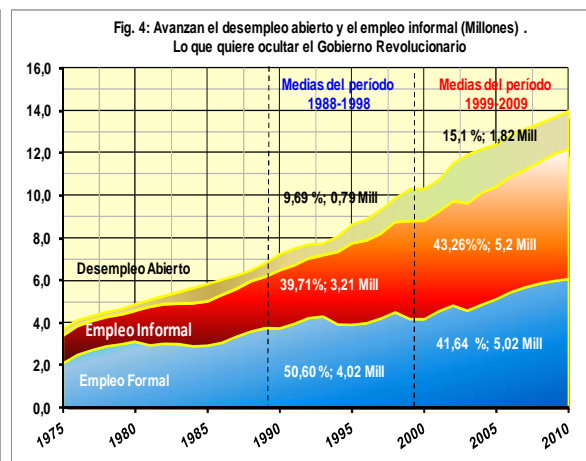
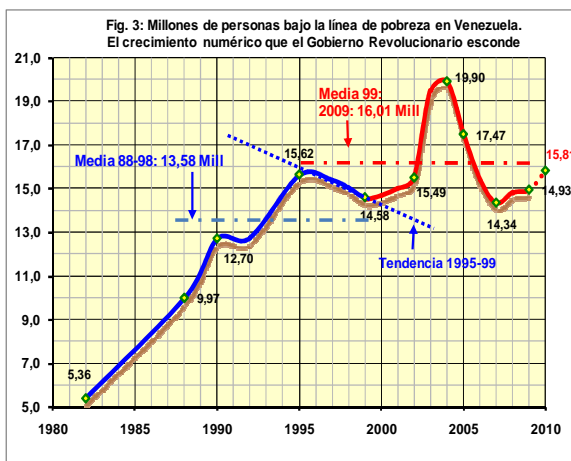
Síntesis: Lo que pretende el gobierno y los verdaderos logros de once años

Las figuras 1 y 2 abajo muestran fragmentos de estadísticas que ha usado el Gobierno Revolucionario para “demostrar” que el Socialismo del Siglo XXI ha reducido dramáticamente la pobreza y el desempleo, los cuales siempre aumentaron bajo la “Democracia de la Oligarquía”.



Pero el estudio muestra que el gobierno, en su intento de manifestar logros mayores que los reales en materia de pobreza, hace comparaciones espurias entre series estadísticas no confrontables, y señala anomalías graves en las series de Fuerza de Trabajo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) posteriores a 2004. Corregidos esos sesgos y anomalías, las figuras 3 y 4 muestran que los “logros” del SS21 distan mucho de ser razones para vanagloriarse.

En cuanto al número de personas en pobreza, al normalizar los datos y hacerlos comparables, se muestra que la tendencia decreciente de 1995-99 se revirtió a partir del 2000 hasta alcanzar 20 millones de pobres en 2004, récord nunca citado por el gobierno, y la media 1999-2009 fue 16 millones, 2 millones más que entre 1988 y 1998. Si bien en esos lapsos el promedio de la pobreza en % de la población bajó de 63,8% a 61,5%, el nivel del 2009 no es de 31,7% sino cercano al 53%.



En materia de desempleo los cambios reales inducidos por el SS21 no son mejores. El desempleo abierto promedio subió de 9,89% en 1988-1998 a 15,1% en 1999-2009 y el empleo informal se elevó de 39,7% a 43,26%. En el primer período hubo en promedio 4 millones de personas en desempleo abierto o en empleo informal y para 2009 la cifra equivalente se había elevado a 7 millones.

1. Uso de referencias engañosas para hacer creer que la pobreza se está reduciendo aceleradamente

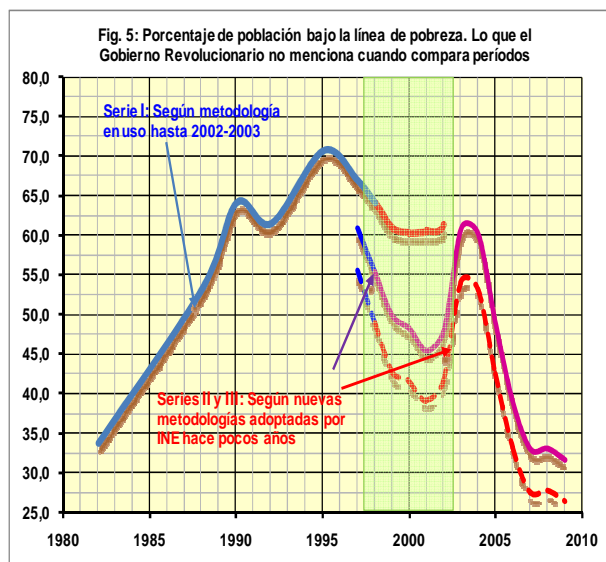
La Encuesta de Hogares es una investigación sistemática que se realiza varias veces al año desde la segunda mitad de la década de 1960, la cual recoge información muestral sobre ingresos y gastos de los hogares. Al menos desde los años 70 ha habido estudios puntuales que procesaban las encuestas para hacer estimaciones de pobreza basadas en “Líneas de Ingreso”¹, pero los primeros resultados de procesamientos a la vez sistemáticos, uniformes y confiables, son debidos al Centro de Investigación Social CISOR, se basan en los ingresos del trabajo y producen indicadores comparables desde 1975. Los procesamientos sistemáticos “oficiales” hechos por el INE para producir estimaciones de hogares y personas pobres, cubren la pobreza desde 1997 y se basan en sumar los ingresos del trabajo identificables de la encuesta, con imputaciones de otros ingresos.

Cuando los voceros del Gobierno Revolucionario se vanaglorian de haber reducido la pobreza, del 70% de la población en los años 90 (fines de la “IV República”), al 27% o al 31% de la población en el 2009, once años después de iniciado su mandato, están comparando series históricas basadas en los dos distintos procedimientos mencionados, las cuales no son confrontables. Cuando las series se homologan los resultados lucen muy distintos.

La franja vertical coloreada de verde en la figura 5, corresponde al lapso 1997-2003 en que se cuenta simultáneamente con datos de pobreza estimados de acuerdo con los dos procedimientos, es decir, de ingresos del trabajo y de ingresos que suman otras imputaciones a los anteriores. La curva denominada “Serie I” en la misma figura corresponde a los procesamientos basados en ingresos del trabajo hechos para las encuestas de primer semestre de cada año, comenzando con las de 1982. Como puede observarse, el máximo de esa serie, ligeramente superior a 70%, se produce alrededor de 1995. Las series denominadas II y III, solo disponibles de 1997 en adelante, corresponden a los procesamientos “oficiales” del INE, que incluyen ingresos del trabajo e imputaciones de “otros ingresos”. La Serie III corresponde al primero y la II al segundo semestre.

Las comparaciones que suelen hacer los voceros del gobierno entre las cotas de pobreza de la “IV República” y los niveles que habría logrado la gestión del “Socialismo del Siglo XXI” (SS21) después de 1999, emplean valores tomados de las series II o III para la situación actual, y valores de la serie I para 1999 o antes. Esto es evidentemente inapropiado como se deduce de lo antes explicado y se ilustra en la figura 5, y busca obviamente mostrar valores muy bajos para el SS21.

Para hacer comparaciones legítimas de valores posteriores a 2003, con previos a 1999, tendría que normalizarse la serie III para hacer un *continuum* de ella y la serie I.



¹ Se trata del porcentaje de la población que proviene de hogares cuyos ingresos están por debajo de un cierto nivel de gastos considerado como el mínimo necesario (“cesta”), definido como “Línea de la Pobreza”. Tanto el sistema basado en “ingresos del trabajo” como el que suma otras “imputaciones” son métodos de “Línea de Ingresos” (LI), que dejan de lado muchas otras dimensiones de la pobreza.

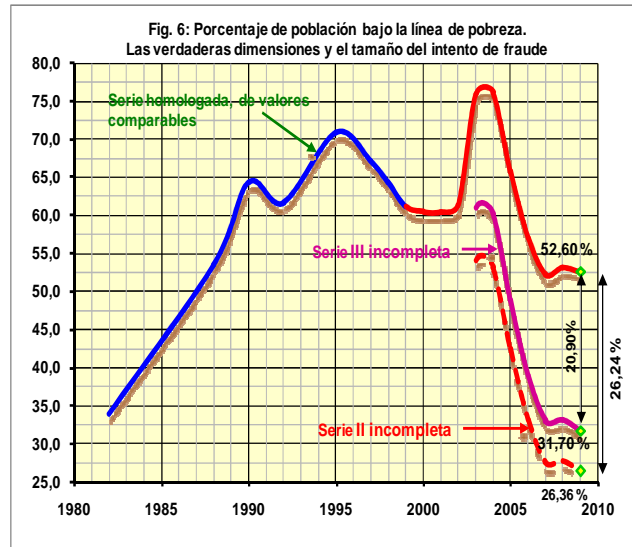
1.1 El intento de fraude de opinión al descubierto

Al “normalizar” la serie III (de primeros semestres) para empalmarla con la serie I, se obtiene una serie continua, mostrada en la figura 6 con el título de “Serie homologada, de valores comparables”.

Empleando la Serie Homologada sí pueden hacerse comparaciones legítimas entre los niveles de pobreza que hubo antes y después de 1999.

Haber reconstruido la Serie Homologada también permite apreciar la dimensión del “error” al que inducen las comparaciones indebidas que vienen haciendo los voceros del gobierno, empleando series que no son confrontables.

Cuando alguien en conocimiento de los antecedentes mencionados intenta inducir al público a esos errores, su conducta puede reputarse como un intento de fraude. Un intento Goebbeliano que sigue casi todos los principios establecidos por el ministro Nazi.



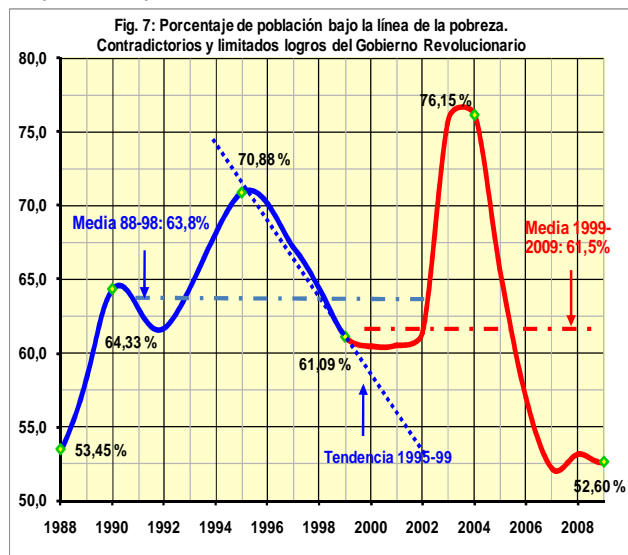
La dimensión del intento de fraude está entre 20,9% y 26,2% de la población como muestra la figura 6 en su extremo derecho. Se trata de las diferencias entre 52,6%, que sería el valor de la pobreza en el año 2009 de acuerdo con la Serie Homologada, y los valores de 26,36% o 31,70% de las series II y III.

1.2 Los verdaderos logros de los últimos once años en la reducción de la pobreza

No es justificable acudir a propaganda engañosa cuando se hacen comparaciones para evaluar los logros de la lucha contra la pobreza, sea a nivel nacional o internacional. Venezuela no ha “sobrecumplido” (sic) con las Metas del Milenio y es irresponsable afirmar tal cosa.

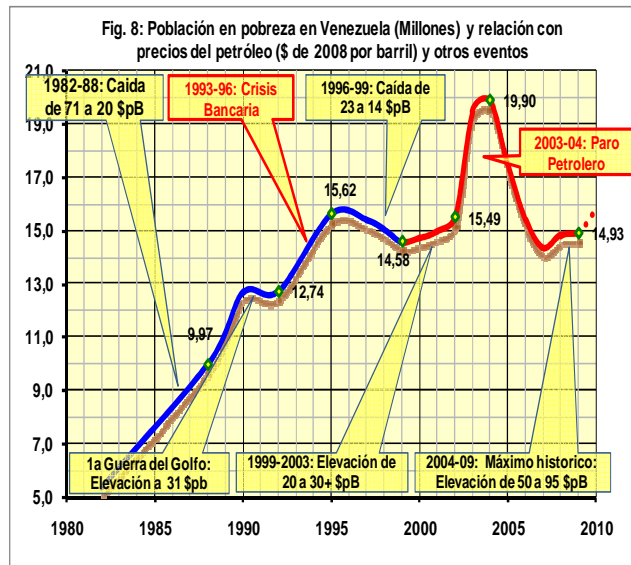
Tampoco es lógico ni razonable pretender negar cualquier logro del Gobierno Revolucionario en las políticas de Misiones y otras de atención directa a las comunidades de menores ingresos, logros que, por cierto, no pueden ser evaluados con rigor suficiente empleando solo el indicador que comentamos.

Lo que sí puede concluirse observando las figuras 7 (en porcentajes) y 8 (en millones de habitantes) es que el avance posterior a 1999 es más bien modesto si se considera la magnitud de los recursos que el Gobierno Revolucionario dice haber empleado en transferencias para mejorar los ingresos reales de la población más necesitada.



Comparando los dos períodos de once años que van entre 1988 y 1998, por una parte, y entre 1999 y 2009 por la otra, puede destacarse lo siguiente:

1. Los períodos 1982-88 y 92-96 fueron de caída del precio del petróleo y de grave crisis financiera respectivamente, que impactaron el PIB y el empleo, y consecuentemente la pobreza;
2. El período 1996-1999 fue de caída importante de la pobreza, a pesar de la reducción de los precios del petróleo, lo que se debió fundamentalmente a la focalización del gasto social y a mejoras en la inversión;
3. La tendencia decreciente 1996-99 se revierte en los primeros años del SS21 a pesar de los precios petroleros al alza, hasta llegar al máximo de pobreza de la historia, que se da en 2004.



Para concluir con respecto a las cifras de pobreza, debe decirse que la caída posterior al pico máximo del 2004 es muy importante. Ese es el período de auge de las Misiones y de un crecimiento alto del PIB, movido casi exclusivamente por el boom de precios petroleros también más alto de la historia. Sin embargo, también debe destacarse que el número de personas provenientes de hogares pobres, como se vé en la figura 8, es ligeramente superior en el 2009 (14,93 millones) de lo que fue en 1999 cuando se inicia el gobierno del SS21 (14,58 millones).

2. Los puestos de trabajo crecen menos que la población en edad de trabajar, y el desempleo se reduce ampliamente: Una paradoja a partir del 2004

Cuando el INE muestra tasas de desocupación abierta altamente decrecientes a partir del año 2003, la dinámica que explica tal fenómeno no es -como sería lógico- la creación de empleos a una velocidad mayor que en el pasado, sino el supuesto hecho de que varios millones de venezolanos en edad de trabajar han decidido retirarse del mercado de trabajo, en una proporción anómala y sostenida por 6 años, lo cual no pareciera tener sustento en la realidad económica y social del país.

La figura 9 a la derecha ha sido construida con números índices de base 100 en 2003, año a partir del cual se ven extrañas anomalías en registros del INE.

La curva azul, casi una recta, representa los puestos de trabajo creados entre 1995 y 2010, y tiene una pendiente positiva casi constante. La curva roja expresa la población en edad de trabajar y también crece, solo que a mayor velocidad (con mayor pendiente) que la anterior. Eso debería asociarse a una tasa de desempleo (curva verde) creciente, que se empinase después de 2003 cuando se eleva la velocidad de crecimiento (pendiente) de la población en edad de trabajar. Pero no es así, las tasas de desempleo venían creciendo, y sorpresivamente la estadística del INE las reduce a partir de 2003.

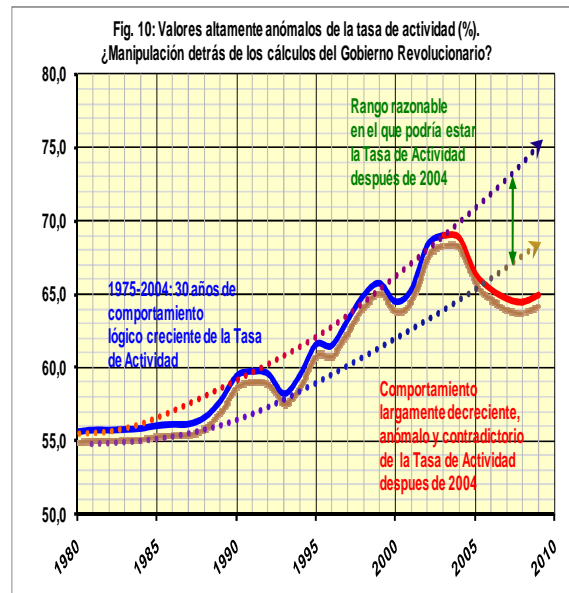


2.1 La paradoja guarda relación con una reducción anómala de la tasa de actividad

La Tasa Neta de Actividad (α), representa la fracción de la población en edad de trabajar que está empleada o buscando trabajo.

En el desarrollo de una sociedad, α es secularmente creciente, pudiendo mostrar pocos retrocesos de limitada dimensión y duración.² Solo grandes cataclismos que literalmente destruyan un mercado de trabajo, o la escolarización muy masiva de jóvenes, acompañada de subvenciones para sus costos de vida, podrían explicar retrocesos de dos o más años seguidos en α .

Pues bien, en las estadísticas del INE, como muestra el segmento rojo de la curva de la figura 10, la tasa de actividad se ha hecho anormalmente decreciente a partir de 2003 por más de 5 años seguidos.



En un informe del INE se da cuenta del retiro voluntario de más de 1 millón de mujeres y jóvenes de la población activa. La desviación registrada entre la tendencia y la serie del INE está entre 0,76 y 1,46 millones para 2009. Es evidente que el retiro repentino de 1 millón de personas de la población activa, y su permanencia fuera de ella por más de un lustro, no es coherente con la situación actual de Venezuela.

En fin, las estimaciones de la tasa de actividad hechas por el INE para los años posteriores a 2003 no son razonables. Algunos argumentos relacionados con las Misiones, que aducen que las personas que participan en ellas se retiran de la población activa, solo serían aplicables si ese millón de personas se reincorporase al mercado de trabajo con una mejor formación al cabo de su pasantía. Y si eso fuese así, sería necesario que hubiese habido al menos cinco cohortes de 1 millón de “egresados” de las Misiones en el período bajo análisis.

2.2 Unos órdenes de magnitud verosímiles del desempleo abierto

Al ubicar las proyecciones de la tasa de actividad del período 2004-2009 dentro del “rango razonable” de la figura 10 anterior, se pueden preparar estimaciones verosímiles de la tasa de desempleo abierto para el mismo lapso.

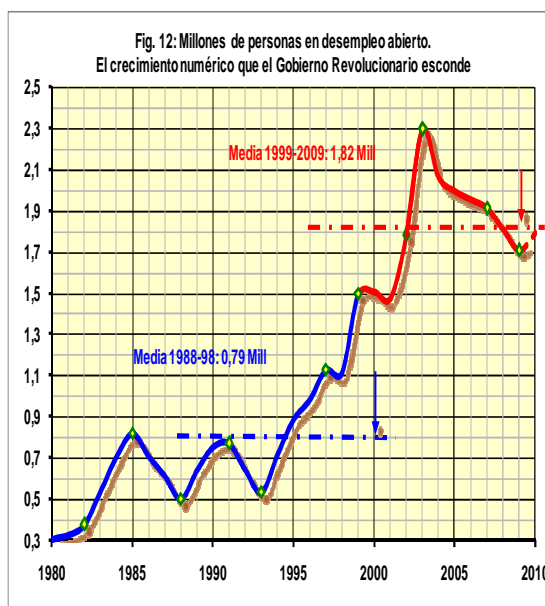
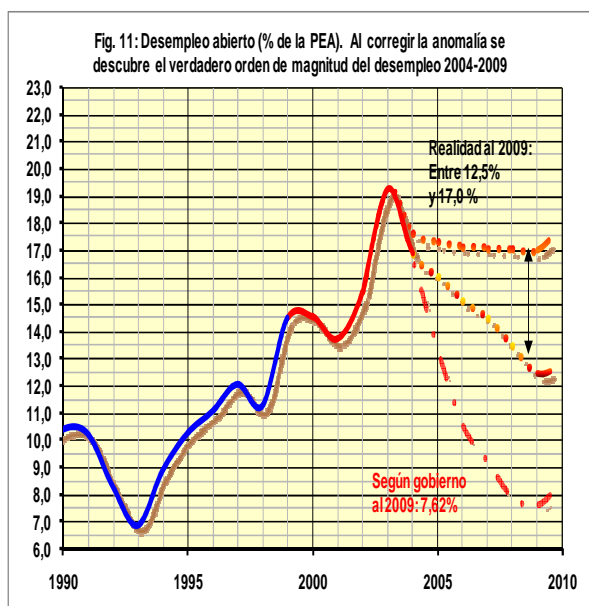
La figura 11 muestra dos proyecciones que hemos hecho de dichas tasas, las cuales ofrecen extremos de desempleo del 12,5% y el 17,0 % de la PEA para el año 2009. En el caso más bajo se produce efectivamente una reducción importante de la tasa de desempleo abierto, que llega a colocarse en niveles similares a los de una década antes, en 1999. Esto no representa propiamente un progreso con relación a la “IV República”.

Por su parte, la figura 12 muestra los valores de la proyección más baja expresados en millones de personas. La comparación de las medias de los períodos 1988-98 y 1999-2009 muestra que el segundo supera en más del 100% al primero, a pesar de que esa proyección acepta como válida la hipótesis de que 0,72 millones de personas en edad de trabajar salieron de la PEA.

La caída del desempleo posterior al año 2004 es muy importante en este “escenario”, llegando a

² La urbanización, la elevación de los ingresos familiares, la escolarización creciente y el hecho de que la mujer asuma roles económicos fuera del hogar explican esta irreversibilidad.

ser del orden de 0,6 millones de personas entre el 2004 y el 2009. Sin embargo, todavía en el año 2009 el desempleo total es de 1,7 millones de personas, es decir mayor al registrado para el año 1999 cuando el SS21 comenzó su gestión (1,5 millones).



3. Una supuesta reducción del empleo informal nunca antes vista

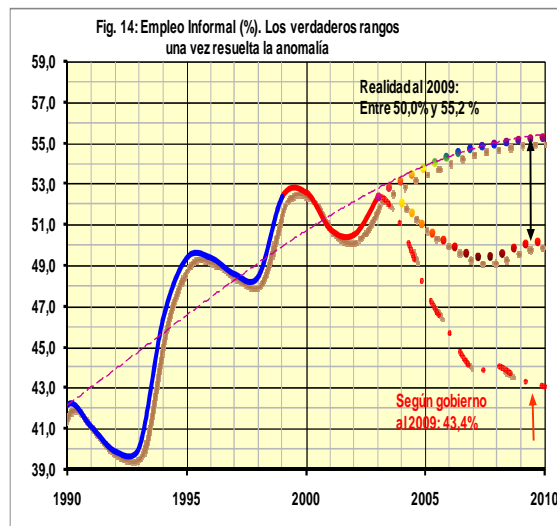
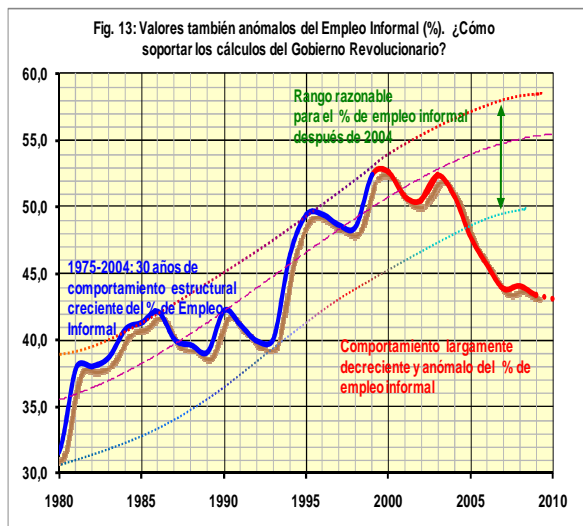
Con las cifras de empleo informal de la economía sucede algo parecido a lo reseñado sobre anomalías serias de la tasa de actividad. Lamentablemente la tendencia creciente a la informalización del empleo es una característica estructural de la economía venezolana, y por eso no es razonable considerar que se reduzca repentina y dramáticamente la fracción de empleo informal, y siga así por seis años consecutivos (2004-2009), mientras se reducen la inversión privada y la producción interna, se estatizan y se cierran muchas empresas, y el desempleo abierto se mantiene cercano al 14% en promedio (ver figura 11).

3.1 Anomalías e incoherencias en la fracción de empleos formales de la economía

La figura 13 muestra para el período 1980-2003 las tendencias que se registran de la fracción informal del empleo. La proyección tendencial y las envolventes de los valores máximos y mínimos señalan que los seis años del lapso 2004-2009 tienen un comportamiento prolongadamente anómalo y continuo, largamente fuera de los rangos razonables. Tan incoherente es este comportamiento, que las series del INE, entre los años 2005 y 2008, no solo comprimen la fracción informal del empleo, sino que desaparecen un número de puestos de trabajo informales. Aceptar como auténtico lo anterior equivale a admitir como válidas alguna de las siguientes dos hipótesis: a) que algunos empleos informales preexistentes se transformaron repentinamente en formales a partir del año 2004, sin que hubiese mediado ninguna transformación estructural relevante; o b) que el estado patrón hubiese empleado en algún tipo de tareas una gran cantidad de personas que antes se desempeñaban como trabajadores informales.

Con relación a estas hipótesis, hay que aclarar que lo que merecería ser registrado como una transferencia de X empleos informales de la economía al empleo formal, sería que para esos X

trabajadores las circunstancias objetivas de su inserción productiva cambiasen a favor de la productividad, la estabilidad y las condiciones sociales de su trabajo, y no simplemente que apareciera una relación de dependencia donde antes no la había, o que se crease una organización que afiliara formalmente a un grupo de trabajadores que no cambia su trabajo ni eleva su productividad, su ingreso o su seguridad social.



Muy concretamente, haber creado cooperativas de vida efímera desde el gobierno, para afiliar buhoneros que siguieron operando en las calles de las ciudades sin cambiar sus condiciones de trabajo, no puede calificarse de sustitución de empleos informales por puestos de trabajo formales. De la misma manera, independientemente de su justificación como vehículo de transferencia a los pobres, tampoco las Misiones que generan un ingreso precario sin contraprestación productiva de sus beneficiarios podrían calificarse como nuevas fuentes de empleo formal. Por último, tampoco la absorción de mano de obra no calificada en situaciones de improductividad por parte del sector público puede calificarse de contribución al empleo formal.

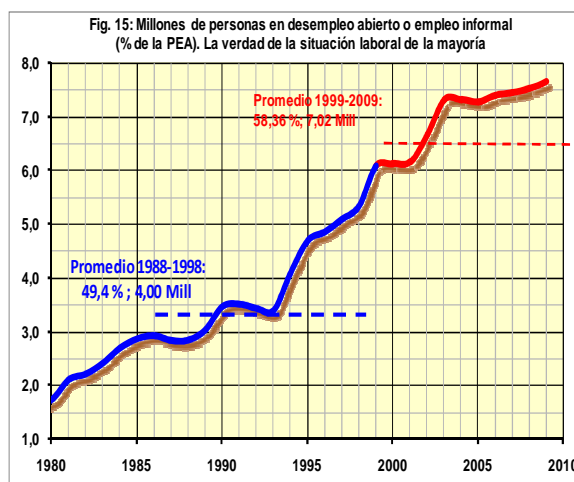
3.2 ¿Qué tanto habría mejorado realmente el empleo informal en el Socialismo del Siglo XXI?

Las anomalías observadas en las series del INE fueron corregidas en este estudio, considerando los razonamientos antes expuestos.

Como muestra la figura 15, la suma del empleo informal y el desempleo abierto representaría aproximadamente 7,02 millones de personas en promedio para el período 1999-2009, mientras la cifra equivalente del período 1988-1998 habría sido de 4,0 millones.

Los desempleados y empleados informales se habrían elevado de 6,1 millones en 1999 a 7,7 millones en 2009.

En fin, no hay mucho de lo que vanagloriarse en estos “logros” del SS21 en sus once años de gestión de las políticas públicas en Venezuela.



Apéndices Estadísticos

CUADRO 1: BASE DE DATOS SOBRE POBREZA

Año	Población (Miles)	Porcentaje de la población por debajo de la Línea de Pobreza				Población Pobre (Miles)		
		Serie I	Serie II	Serie III	Serie Homolog	Serie Homolog	Serie II	Serie III
		A	B	C	D	E	$F=A*E/100$	$G=A*C/100$
1975	11.924	33,23			33,23	3.962		
1976	13.028							
1977	13.504							
1978	13.972							
1979	14.851							
1980	14.925							
1981	15.392							
1982	15.847	33,81			33,81	5.358		
1983	16.300							
1984	16.755							
1985	17.209							
1986	17.681							
1987	18.184							
1988	18.687	53,45			53,45	9.988		
1989	19.190							
1990	19.714	64,33			64,33	12.682		
1991	20.197							
1992	20.659	61,69			61,69	12.745		
1993	21.121							
1994	21.583							
1995	22.043	70,88			70,88	15.624		
1996	22.502							
1997	22.959	67,10	55,60	60,94	67,10	15.405	12.765	13.991
1998	23.413	64,30	49,00	55,44	64,30	15.055	11.472	12.980
1999	23.867	61,09	42,80	49,99	61,09	14.580	10.215	11.931
2000	24.311	60,44	41,60	48,31	60,44	14.694	10.113	11.745
2001	24.766	60,48	39,10	45,51	60,48	14.978	9.684	11.271
2002	25.220	61,40	41,50	48,13	61,40	15.485	10.466	12.138
2003	25.674	73,00	54,00	61,00	75,92	19.492	13.864	15.661
2004	26.127		53,10	60,15	76,15	19.896	13.873	15.715
2005	26.577		42,40	48,75	65,75	17.474	11.269	12.956
2006	27.031		33,10	38,89	56,97	15.400	8.947	10.512
2007	27.483		27,50	33,07	52,17	14.338	7.558	9.089
2008	27.935		27,70	33,14	53,14	14.845	7.738	9.258
2009	28.384		26,40	31,70	52,60	14.930	7.493	8.998

Fuentes: OCEI, INE, CISOR, Elaboración Propia

CUADRO 2: BASE DE DATOS DE LA FUERZA DE TRABAJO

Año	Población (Miles)		Población Económicamente Activa (PEA)				Ocupados (Miles)	Tasa de Ocupación (% de la PEA)		Fracción Informal de la Ocupación (% de G)		Tasa de Desempleo abierto (% de la PEA)	
	Total	Mayor de 15 años	INE		Ajustada I			INE	Ajustada I	INE	Ajustada I	INE	Ajustada I
			Miles	% de B	Miles	% de B							
	A	B	C	D= 100*C/B	E	F= 100*E/B		G	H=100*G/C	I=100*G/E	J	K	L=100-H
1975	11.924	6.714	3.709	55,24	3.709	55,24	3.413	92,03	92,03	38,00	38,00	7,97	7,97
1976	13.028	7.415	4.127	55,65	4.127	55,65	3.863	93,62	93,62	35,00	35,00	6,38	6,38
1977	13.504	7.751	4.315	55,67	4.315	55,67	4.101	95,03	95,03	33,30	33,30	4,97	4,97
1978	13.972	8.085	4.503	55,70	4.503	55,70	4.280	95,05	95,05	32,10	32,10	4,95	4,95
1979	14.851	8.431	4.632	54,95	4.632	54,95	4.395	94,87	94,87	31,70	31,70	5,13	5,13
1980	14.925	8.777	4.881	55,61	4.881	55,61	4.578	93,79	93,79	31,70	31,70	6,21	6,21
1981	15.392	9.118	5.080	55,71	5.080	55,71	4.755	93,60	93,60	37,90	37,90	6,40	6,40
1982	15.847	9.445	5.261	55,71	5.261	55,71	4.887	92,89	92,89	38,00	38,00	7,11	7,11
1983	16.300	9.766	5.444	55,75	5.444	55,75	4.908	90,15	90,15	38,70	38,70	9,85	9,85
1984	16.755	10.086	5.630	55,82	5.630	55,82	4.923	87,45	87,45	40,80	40,80	12,55	12,55
1985	17.209	10.403	5.828	56,02	5.828	56,02	5.011	85,99	85,99	41,30	41,30	14,01	14,01
1986	17.681	10.734	6.021	56,09	6.021	56,09	5.314	88,26	88,26	42,10	42,10	11,74	11,74
1987	18.184	11.083	6.220	56,12	6.220	56,12	5.608	90,17	90,17	40,00	40,00	9,83	9,83
1988	18.687	11.431	6.466	56,56	6.466	56,56	5.966	92,28	92,28	39,60	39,60	7,72	7,72
1989	19.190	11.814	6.814	57,68	6.814	57,68	6.174	90,61	90,61	39,10	39,10	9,39	9,39
1990	19.714	12.189	7.237	59,37	7.237	59,37	6.484	89,60	89,60	42,20	42,20	10,40	10,40
1991	20.197	12.544	7.489	59,71	7.489	59,71	6.722	89,75	89,75	41,10	41,10	10,25	10,25
1992	20.659	12.906	7.684	59,54	7.684	59,54	7.044	91,67	91,67	39,90	39,90	8,33	8,33
1993	21.121	13.280	7.727	58,19	7.727	58,19	7.196	93,12	93,12	40,10	40,10	6,88	6,88
1994	21.583	13.560	8.061	59,45	8.061	59,45	7.344	91,11	91,11	46,40	46,40	8,89	8,89
1995	22.043	14.039	8.639	61,54	8.639	61,54	7.752	89,74	89,74	49,40	49,40	10,26	10,26
1996	22.502	14.423	8.865	61,47	8.865	61,47	7.883	88,92	88,92	49,40	49,40	11,08	11,08
1997	22.959	14.764	9.329	63,19	9.329	63,19	8.203	87,93	87,93	48,60	48,60	12,07	12,07
1998	23.413	15.210	9.867	64,87	9.867	64,87	8.754	88,72	88,72	48,50	48,50	11,28	11,28
1999	23.867	15.665	10.292	65,70	10.292	65,70	8.799	85,49	85,49	52,40	52,40	14,51	14,51
2000	24.311	16.012	10.321	64,46	10.321	64,46	8.817	85,43	85,43	52,60	52,60	14,57	14,57
2001	24.766	16.436	10.727	65,27	10.727	65,27	9.254	86,27	86,27	50,80	50,80	13,73	13,73
2002	25.220	16.866	11.516	68,28	11.516	68,28	9.736	84,54	84,54	50,50	50,50	15,46	15,46
2003	25.674	17.294	11.928	68,97	11.928	68,97	9.634	80,76	80,77	52,40	52,40	19,24	19,24
2004	26.127	17.679	12.160	68,78	12.198	69,00	10.139	83,38	83,12	50,90	52,05	16,62	16,88
2005	26.577	18.136	12.036	66,37	12.423	68,50	10.431	86,66	83,96	47,80	50,83	13,34	16,04
2006	27.031	18.693	12.198	65,25	12.861	68,80	10.910	89,44	84,83	45,70	50,05	10,56	15,17
2007	27.483	19.114	12.360	64,66	13.131	68,70	11.221	90,79	85,45	43,90	49,45	9,21	14,55
2008	27.935	19.533	12.587	64,44	13.400	68,60	11.591	92,09	86,50	44,10	49,50	7,91	13,50
2009	28.384	19.948	12.951	64,92	13.671	68,53	11.964	92,38	87,51	43,40	50,00	7,62	12,49

Fuentes: OCEI, INE y Elaboración propia